

C.A. de Santiago

Santiago, a veinticinco de agosto de dos mil veintitrés.

Vistos:

Por sentencia de tres de julio de dos mil veintitrés, pronunciada por el Tercer Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, en el RUC 2201181059, RIT O-90-2023, se condenó a **Raúl Armando Vega Esparza**, como autor del delito de robo con intimidación, a la pena efectiva de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio y accesorias, hecho ocurrido el 24 de noviembre de 2022, en la comuna de Ñuñoa. Se le reconoció abono de 222 días.

Contra este fallo el Defensor Penal Público, abogado Andro Mitrovic Martínez deduce nulidad en virtud de lo dispuesto en el artículo 374 letra e) en relación con el artículo 342 letra c) y artículo 297, todos del Código Procesal Penal.

Solicita que se anule el juicio oral simplificado y la sentencia, señalándose el estado en que debe quedar el proceso, y ordenando la realización de un nuevo juicio ante un tribunal no inhabilitado.

Se declaró admisible el recurso en cuenta y hecha la vista, se fijó ésta como fecha de lectura de la sentencia que se dicte.

Considerado:

1º) Que afirma el recurrente que el fallo omite cumplir con la exigencia de exponer con claridad, de manera lógica y completa cada uno de los hechos y circunstancias que se dan por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado y que carece de la valoración de los medios de prueba que fundamenten dichas conclusiones. Concretamente estima que se ha infringido el principio de Razón Suficiente.

Señala que el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal tuvo en consideración para dar por acreditados los hechos la declaración de la víctima lo cual no sería suficiente porque además de asistirle a su defendido la presunción de inocencia, él declaró en el juicio reconociendo la sustracción pero no la violencia ya que indicó que es mechero y el palo con el gancho de paragua lo usa para sacar las cosas



de las góndolas. Y que si bien se hace cargo de las probanzas vertidas en juicio por parte del Ministerio Público, en la sentencia no se hace mención al motivo que tuvo en consideración para desechar la tesis de la defensa, sobre todo, teniendo en consideración que su representado entrega una interpretación distinta. En efecto, no discute el posicionamiento de su representado en el lugar, sin embargo, el contexto y la forma en como habrían ocurrido los hechos y que fue materia de controversia, no cuenta con una formulación argumental que proponga por que la tesis del Ministerio Publico es verisímil o plausible en perjuicio de la tesis de la defensa. Si bien es cierto, existen una serie de videos que registran el hecho acaecido, y que podrían ser decisivos, tales videos no cuentan con audio, por lo que solo a través del sentido de la visión se interpreta, intentando complementarlo con las declaraciones de testigos.

2º) Que el tribunal tiene por establecido el siguiente hecho: *“El día 24 de noviembre de 2022, siendo aproximadamente las 14:20 horas, Raúl Armando Vega Esparza, ingresó a la farmacia Salcobrand, ubicada en calle Eduardo Castillo Velasco N°5500, Ñuñoa, lugar donde, después de estar en el sector cajas, se dirigió a las góndolas, desde donde sustrajo varios productos que guardó al interior de una bolsa que portaba, siendo sorprendido por el guardia del establecimiento, Luis Carvajal Gatica, quien le exigió que devolviera las especies, exhibiéndole Vega Esparza un elemento contundente, consistente en un fierro acerado con empuñadura de madera, terminado en punta, de aproximadamente 74 cm. de largo, al tiempo que lo amenazó verbalmente, manifestándole “...te voy a 6 ensartar viejo Concha tu madre...” inhibiendo al guardia y saliendo al exterior del establecimiento, donde fue reducido por patrulleros municipales que lo despojaron del fierro que portaba; lográndose la recuperación de las especies consistentes en un Shampoo marca Head & Shoulders, una crema marca Pantene, un Shampoo y un acondicionador ambos marca Elvive.”*

3º) Que lo anterior quedó fijado con la declaración de Luis Fernando Carvajal Gatica, guardia de seguridad, quien declaró acerca



de la sustracción de especies, las amenazas y actos intimidatorios realizados por el imputado; de Lisette Abigail Trujillo Contreras, dependiente de la farmacia, quien atendió al imputado momento antes del hecho acaecido; y de don Cristian Rodrigo Iturra Vásquez, guardia municipal, quien detuvo al acusado en el lugar de los hechos. Así como 4 fotografías, 1 CD con el registro de cámaras, más 1 fierro incautado e informe médico del mencionado guardia. Respecto de cuya valoración expresan los sentenciadores que esta secuencia quedó *“acreditada en su globalidad con la probanza explicitada precedentemente, advirtiéndose que los antecedentes de fecha, hora, lugar de ocurrencia, así como el posicionamiento del enjuiciado en el local de que se trata y el hecho de la sustracción de determinados artículos no ha resultado discutido (...) se presenta de relevancia suma la prueba fílmica introducida, en cuanto, trae a juicio, el despliegue real de lo acontecido, que por cierto supera las versiones individuales y las interpretaciones que al efecto de aquello puedan sostenerse, permitiéndole al Tribunal un acceso objetivo y directo a la secuencia que sirve de base a la imputación, enriqueciendo por cierto también la ponderación de la restante probanza”*.

4°) Que a pesar de la contundencia de estas probanzas, no es efectivo que el fallo no se haya hecho cargo de la valoración de la tesis de la defensa, pues en el Considerando 8° desestima la solicitud de absolución tanto porque se adujo prueba que no fue suficiente como porque la evidencia introducida satisfizo la estructuración fáctica consignada en la acusación.

De este modo consigna *“...en cuanto a que lo acontecido en el interior de la farmacia resulta constitutivo de dos hechos, apropiación, en cuanto hurto, habida cuenta que los productos se encuentran en góndolas a disposición del público, por lo que no se requiere de los medios comisivos de violencia o intimidación, configurándose seguidamente un delito de amenazas, cabe también desestimarlos habida cuenta que la secuencia establecida constituye un obrar continuo en cuanto el encartado se hace de las especies siendo requerido por el*



guardia que lo observa, por lo cual, inmediatamente, procede a la amenaza logrando por esta atemorizar al dependiente, obrar que acorde lo anotado en el apartado precedente constituye una forma de intimidación acorde lo dispuesto en el artículo 439 reiteradamente mentado”.

5º) Que como puede verse lo que en realidad pretende el recurrente es que se realice por esta Corte una nueva valoración de la prueba rendida, cuestión que excede la hipótesis presentada y que además es facultad soberana del tribunal *a quo*, el que por lo demás ha efectuado un análisis y razonamiento ha quedado detalladamente plasmado en la sentencia, sin que puede avizorarse falta de lógica en su ilación.

6º) Que sin perjuicio de lo anterior, tampoco desarrolla ni profundiza el recurso la manera en que se ha producido esta infracción al principio de la lógica dejándolo como un reclamo general. Todo lo cual despoja de verdadero fundamento a su pretensión.

En consecuencia y visto lo dispuesto en los artículos 352, 358, 372 y 384 del Código Procesal Penal, **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por la defensa de Raúl Armando Vega Esparza, contra la sentencia de tres de julio de dos mil veintitrés, pronunciada en antecedentes RUC 2201181059, RIT O-90-2023, por el Tercer Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Santiago.

Redactada por la ministra (S) señora Poza.

Regístrese, comuníquese y devuélvase.

Rol Penal N°3691-2023.-





TCXGXHGKNZG

Pronunciado por la Undécima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por Ministro Miguel Eduardo Vazquez P. y los Ministros (as) Suplentes Lidia Poza M., Carlos Escobar S. Santiago, veinticinco de agosto de dos mil veintitrés.

En Santiago, a veinticinco de agosto de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

